

José Alberto Soto Badilla

JOAQUIN GARCIA MONGE: LA EDUCACION CIVICO—SOCIAL DEL CIUDADANO

Summary: *This study gives an explanation of the Costa Rican educator, Joaquín García Monge (1881-1958).*

A profile of his life and work as well as an analysis of the philosophical influences on his educative point of view is discussed (the european active school: Herbart, Froebel, Pestalozzi, H. Spencer, Educative pragmatism: John Dewey; the workshop schools: Georg Kerschensteiner; the concept of americanism).

García's idea of education as a guide for citizenship oriented by socio-political principles is analyzed.

Resumen: *Este estudio trata sobre el educador costarricense Joaquín García Monge (1881-1958). Se presenta un perfil de su vida y obras y se analiza la influencia filosófica en el pensamiento educativo del autor (escuela activa europea: Herbart, Froebel, Pestalozzi, H. Spencer; pragmatismo educativo: John Dewey; escuelas del trabajo: Georg Kerschensteiner; el concepto de americanidad).*

García Monge se preocupa por la educación como formación y práctica ciudadana, orientada por principios de orden político-social.

Joaquín García Monge forma parte del elenco de maestros que han colaborado en forjarse la educación costarricense. Don Joaquín, como cariñosamente se le llamó, fue maestro y director de escuelas, asimismo profesor y director de la Escuela Normal para la formación de educadores. Mediante un concepto de austeridad personal e institucional, García Monge nos hace reflexionar sobre la educación y su repercusión cívico-social formadora del ciudadano de la república.

Su amor por todo lo americano, lo llevó a crear el "Repertorio Americano" que fue la voz de América en Costa Rica y de la Patria en el Continente; de este modo, también contribuyó a enriquecer el nivel cultural y crear conciencia de nuestra identidad nacional.

1. Vida y Obras

Joaquín García Monge nació en la Ciudad de Desamparados el 20 de enero de 1881. Hizo su enseñanza primaria y secundaria en el Liceo de Costa Rica. En 1899 obtuvo su Bachillerato en Ciencias y Letras. Al siguiente año inició su trabajo como maestro en la Escuela del Edificio Metálico (Buenaventura Corrales). Por este período publicó sus novelas *El Moto* e *Hijas del Campo*.

En 1901 obtuvo una beca para seguir estudios de educación en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Santiago de Chile (1). Después de tres intensos años de estudio obtuvo en ese Centro el título de profesor de Estado para la enseñanza del Castellano. En 1902 publica su tercer novela: *Abnegación*.

A partir de 1904 comenzó a trabajar en el Liceo de Costa Rica. Por razones políticas fue separado de su cargo. Tiempo después asumió de nuevo la enseñanza, tanto en el Colegio Superior de Señoritas como en el Liceo de Costa Rica, donde trabajó con verdadera mística por espacio de once años.

En 1906 empezó a editar su "Colección Ariel" en la que por espacio de diez años encontraron cabida los mejores escritores de América y de España y pensadores reconocidos.

En 1908 redactó los *Programas de las Escuelas*

Primarias en colaboración con Brenes Mesén; su vigencia fue únicamente de un año pues estos programas fueron tildados de "ensayistas" y "novedosos".

En 1909 contrajo matrimonio con la señorita Celia Carrillo Castro, de cuyo matrimonio nació su hijo Eugenio, actualmente médico y escritor.

En 1915 el Gobierno de Alfredo González Flores creó la Escuela Normal de Costa Rica en la ciudad de Heredia y García Monge fue invitado a impartir sus servicios junto a un selecto grupo de profesores, (entre ellos Arturo Torres, primer Director y Roberto Brenes Mesén). En este importante Centro educativo se desempeñó, primero como profesor y después como Director (1917), cargo del cual fue destituido, por el régimen dictatorial de Federico Tinoco. A raíz de este acontecimiento se trasladó por varios meses a New York con el propósito de editar el "Repertorio Americano", cuya idea ya maduraba. Sus esfuerzos fueron infructuosos. En 1917 publicó su cuarta novela: *La Mala Sombra y otros sucesos*.

En 1916, García Monge inició otra actividad editorial: "El Convivio" que dura nueve años publicando obras de autores nacionales y extranjeros. Entre los títulos publicados están: "*Parini o de la gloria* por Giacomo Leopardi, *Ejemplos y El jardinero de amor* por Rabindranath Tagore, *Páginas escogidas* por Ernesto Renán, *Evangelina* por Henry W. Longfellow, *El loco, sus parábolas y poemas* por Jalil Gibran, *Tú y yo* por Paul Gerald, *Rubayát* por Omar Khayám" (2).

En 1919, el Presidente Francisco Aguilar Barquero nombró a don Joaquín García Monge, Secretario de Educación Pública, puesto que desempeñó por ocho meses por ser un gobierno de transición. De este período es muy importante para la educación su escrito: *De la Memoria de Instrucción Pública* (1920). En este año inició la publicación de su máximo trabajo: el Semanario "Repertorio Americano" que dirigirá hasta su muerte (1919-1958).

En 1920 fue nombrado Director de la Biblioteca Nacional, puesto que desempeñó por dieciséis años, sin descuidar en ningún momento sus ediciones: *Convivio*, *Ariel* y *la Edad de Oro*.

En 1935 viajó a Europa como observador a las sesiones de "La Liga de las Naciones", en Ginebra. En 1944, la Universidad de Columbia le otorgó el Premio "María Moors Cabot" por su brillante labor periodística. El 25 de octubre de 1958 la Asamblea Legislativa le nombró Benemérito de la

Patria por sus servicios a la educación nacional.

Victoria Garrón de Doryan escribe sobre don Joaquín García:

"Era un hombre solitario y al mismo tiempo sociable, no iba en busca de nadie, pero todos íbamos en busca de él. No hubo un solo intelectual, ni un solo estudiante con inquietudes literarias, que no hubiera estado siquiera una vez en su cuarto de recibo y estudio. Cuarto singular que era taller de trabajo, biblioteca y recibo a un mismo tiempo.

"Fuera de la puerta letreros cambiantes que decían: "No estoy, volveré", "Salí al correo" o simplemente "Pase adelante".

"Este hombre de pequeña estatura, de mejillas sonrosadas, de frente amplia y expresión serena, le dió más renombre fuera de sus fronteras a Costa Rica, que cualquier otro de sus conciudadanos.

"Este hombre, del cual muchos extranjeros decían, que después del Volcán Irazú, lo más importante en Costa Rica era Joaquín García Monge y su *Repertorio Americano*, vivió sencillamente, humildemente, aconsejando, seleccionando, ayudando al que hubiere menester" (3).

Don Joaquín García Monge falleció el 31 de octubre de 1958, a la edad de setenta y siete años. Su labor editorial, de educador y de consagrado conferencista, fueron tres fundamentales pilares de contribución a la educación y cultura cuya repercusión nacional todavía fructifica orientada por su concepto de americanidad.

La obra educativa de García Monge se encuentra escrita en artículos y discursos publicados en su "Repertorio Americano" (en 50 volúmenes) y otras revistas. En parte están recogidos en los siguientes libros:

García Monge, Joaquín. *Obras Escogidas*, II ed., EDUCA, San José, Costa Rica, 1981.

Garrón de Doryan, Victoria. *Joaquín García Monge presentado por...*, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, San José, Costa Rica, 1971.

Algunos títulos sobre educación son:

Presentación en Memoria de Instrucción Pública 1920, Imprenta Nacional, San José, Costa Rica, 1920; cfr. en Garrón de Doryan, V., *op. cit.*, pp. 69-81.

Decálogo de la Política Educativa, recogidos Garrón de Doryan, V., *op. cit.*, pp. 97-99.

A propósito del 1º de Mayo, en "Repertorio Americano", 30 abril 1923. No. 3; en Garrón de Doryan, V., *op. cit.* pp. 101-109.

Americanidad (Francia y Costa Rica), en "Repertorio Americano", 1 (11), 162, 15 enero 1920; en Garrón de Doryan, V., *op. cit.*, pp. 59-64.

2. Influencias en el pensamiento educativo de García Monge

García Monge no tiene un pensamiento filosófico educativo que lo caracterice estrictamente dentro de una concreta escuela pedagógica. El se adhirió a las corrientes educativas más representativas de la *escuela activa*. Sin embargo, en Joaquín García Monge si encontramos esa influencia vivida en sí mismo, hecha a su estilo personal y expresada mediante una alta categoría humana, de quien desea colaborar asiduamente en todas las dimensiones de la cultura y la educación: "De escritor pasa a antologista y, por lo tanto, a editor en donde podrá orientar, enseñar, encauzar, despertar y encandilar ideas e ideales". (4)

Un lector atento y conocedor de las corrientes del pensamiento pedagógico podrá distinguir en las páginas de García Monge algunas de esas influencias. Al regresar de Chile, García Monge insiste sobre la necesidad de profundizar en el conocimiento objetivo de la dimensión psíquica del educando de acuerdo con las enseñanzas de J. F. Herbart, y siguiendo a H. Spencer, pone de relieve la necesidad de una buena educación de la salud física de los educandos y así sobre ésta llegar a un desarrollo armónico de la persona que se educa. García Monge comparte la idea de que la educación es guía de las facultades, por esto, ella tiene que depender de las leyes del crecimiento de las mismas facultades. Esto requiere una nueva actitud en la práctica del arte de enseñar para que sea posible aclarar el proceso y el orden de la evolución mental del educando. La educación es buena cuando ayuda al progreso de su propio desarrollo y lleva al educando a un nivel en el cual él sepa gobernarse a sí mismo. El evolucionismo y naturalismo spencerianos dan base a los intereses de García Monge por la pedagogía norteamericana, en pleno desarrollo a través de W. James (1842-1910) y, posteriormente, de John Dewey (1859-1952), fundador del pragmatismo. Hacia este movimiento pedagógico fácilmente converge la concepción educativa de García Monge porque:

1. Los conocimientos de la escuela activa europea (J. F. Herbart, 1776-1841; W. F. Froebel, 1782-1852; J. H. Pestalozzi, 1746-1827; H. Spencer, 1820-1903; etc) (5), en sentido amplio, son asimilados sin mucha dificultad por la innovadora escuela pragmatista;
2. La influencia del pragmatismo de John Dewey se venía sintiendo a pasos agigantados en Costa Rica y, en particular, con la apertura de la Escuela Normal de Costa Rica (Arturo Torres, Roberto Brenes Mesén) (6).

En García Monge, así pues, se puede reconocer la influencia del pensamiento educativo de John Dewey que se concreta en una educación para la democracia, donde hay que "prestar atención y fomentar las escuelas de carácter vocacional y práctico, democráticas, flexibles en sus planes de estudio, en sus programas y reglamentos ajustados a las necesidades sociales de sus educandos, escuelas en que niños y niñas hallen más oportunidades para educarse mejor, de aprender más en cuanto pueda serles útil para sus oficios y ocupaciones, para sus funciones ciudadanas" (7).

El pensamiento educativo de García Monge, decíamos, se inscribe en una concepción de escuela activa. Efectivamente, para él la norma pedagógica no es la simple acumulación de conocimientos; ésta es una pequeña parte; la educación debe tender a formar al educando activa y dinámicamente; esto es, que el estudiante llegue a ser creador, que los contenidos asimilados sean utilizados y hechos cultura personal (espiritual, moral y práctica). La educación es superación constante, vivida y recreada: "La individualidad debe ser respetada en el proceso de enseñar al alumno un sistema de ideas, porque el educador despertará conciencia y no impondrá a marcha forzada, sus ideas. El educando debe formar su *carácter* superando los apetitos individuales". (8). García Monge "vio en la concentración y en la reflexión los instrumentos adecuados y, por ello, partió de la individualidad y la experiencia particular del discípulo para que la pluralidad de enseñanzas fuera efectiva" (9).

La influencia de las escuelas del trabajo de Georg Kerschensteiner (1854-1932), se inscribe dentro de este contexto. También García Monge afirma la importancia del trabajo manual y del oficio en la formación educativa y como Kerschensteiner preconiza las escuelas del trabajo que serán las del futuro; esto es, preparar al joven ciudadano para el trabajo y hacer del ocio también

una preparación para el trabajo.

La influencia de Pestalozzi y su “vida que educa” y el “arte” de enseñar que debe hacerse vida, como asimismo, la influencia que considera también la enseñanza como actividad autoformativa del educando, quien no debe ser considerado como “imitador” sino como “observador”, se deja también sentir en García Monge. En este proceso educativo el alumno y el maestro colaboran recíprocamente.

Estas ideas pedagógicas podríamos encontrarlas en artículos de García Monge como *Habla un chapulín*, donde un insecto personificado es objeto de estudio por parte de una joven maestra y sus alumnos (10).

Don Joaquín García Monge es un educador por antonomasia; educador de la niñez y de la juventud costarricense; del ciudadano al servicio de la función pública y, por ende, un educador del alma cívico-nacional.

En el plano de la educación cívica encontramos en García Monge un romanticismo que abarca su concepción de lo americano; esto es, las reflexiones sobre las dos Américas: la anglosajona y la hispánica. De estas culturas resalta las figuras de Emerson, Dewey, Lincoln, Whitman y a los hombres visionarios y prácticos de iberoamérica. También recoge García Monge el mensaje positivo de otros pensadores y educadores como Tolstoi (11) y su *Yasnaiá Poliana* y a Rabindranath Tagore y su *Shanti Niketán*, contribuciones romántico-humanistas que le permiten ensanchar las metas y los ideales de la educación infantil.

Es patente la influencia, en la acción educativa y de editor del hombre Joaquín García Monge, por parte de Andrés Bello (12), Simón Bolívar, Rodó, Sarmiento (13), José Martí (14)..., o sea, de escritores y próceres latinoamericanos, que manifiestan gran interés por todo lo continental, por la incansable búsqueda de la identidad de la Patria Americana.

García Monge asume desde Costa Rica estos ideales. El distingue entre “americanidad” y “americanismo”. Americanismo es “libertad, organización institucional y justicia social. Es decir, la acción constructiva de hombres de empresa, economistas, políticos, industriales”. Joaquín García Monge “no consideró ambas fases (sentimiento y acción) como elementos separados, sino unidos indisolublemente para el logro de la armonía del hombre americano con su tierra, con su propia rea-

lidad, con su pueblo, con su continente”. (15).

Su obra más importante, el “Repertorio Americano”, es un testimonio claro de su espíritu al servicio de la cultura de Costa Rica y de nuestros países. Fue realizado en condiciones de gran austeridad de vida y de recursos materiales, fue llevado a cabo paulatinamente durante 39 largos años, utilizando su ejemplo de buena voluntad, una vieja máquina de escribir, muchos libros recibidos en canje, muchos contactos con escritores, políticos visionarios de nuestra América y, además, periódicos, tijeras, goma y, sobre todo, un tesón creador de servir a la cultura (16).

Joaquín García Monge encarna una verdadera cultura con austeridad; esa cultura y austeridad que nos recuerde en su libro homónimo don Enrique Macaya Lahman: “Cultura y austeridad, nos escribe, son los dos factores que definirán al hombre del próximo siglo” (17).

A García Monge le preocupa la formación del buen ciudadano, libre políticamente, para que su formación educativa sea creativa y fructífera. También procura forjar seriamente la cultura como oficio del Espíritu, de modo que lo cultural, espiritual e ideal informaran las necesidades reales de la vida. Establece así, García Monge, la unidad hombre-cultura y cultura-hombre, buscando la integralidad del ser americano.

Su preocupación nacional lo lleva a escribir como Ministro en su *Memoria de Instrucción Pública* (1920) estas palabras: “Lo importante para un país no es tan sólo saber lo que gasta en la enseñanza pública —regocijo satisfactorio para la exportación— sino qué rendimiento de cultura da ese presupuesto. Una enseñanza eficaz, útil, bienhechora, en su correspondencia con lo que se gasta. De otro modo el Estado haría un mal negocio con las escuelas y colegios que sostiene a costa de grandes sacrificios” (18).

García Monge es ejemplo viviente de cultura con austeridad a todo nivel educativo, inclusive el universitario. Austeridad es saber usar nuestros recursos, nuestras capacidades. No despilfarrar en nada; ésta es una escuela de civismo. Austeridad es medir nuestros alcances, autoevaluarnos y dar más de sí con menos recursos materiales. Austeridad es crear patria en conciencia cívico-cultural y saber administrar lo que tenemos. Esta influencia de cultura con austeridad es la que recibe García Monge del medio histórico social en el cual madura su mensaje de educador.

3. La educación como formación y práctica ciudadana

García Monge no es un filósofo de la educación en el sentido estricto del término; tampoco la filosofía, como mera especulación, lo ha desvelado (19). Le interesó la dimensión religiosa del hombre y su aplicación a la conducta; en este sentido reflexionó sobre la formación ética como educador que era y vivió principios como: "lo de que no hagas a otro lo que no quieres que te hagan, lo de no juzgar al prójimo, para no serlo a la vez, lo de que serás medido con la vara que mides (creo en el Destino como justicia, por encima de los dioses y de los hombres)" (20). Sobre el plano ético estuvo abierto a las más variadas influencias, por esto, se ha ganado la clasificación de ecléctico (21):

"Aprendió de la antigua sabiduría hindú y del cristianismo, los conceptos fundamentales de que es necesario tratar a todos los hombres con tolerancia, bondad y fraternidad". "Asimiló el estoicismo de Séneca, Epicteto y Marco Aurelio. Y abonó sus raíces con la influencia del liberalismo y del anarquismo". "Autores como Ruskin, Tolstói Rodó y Martí completaron su formación ética" (22).

En el aspecto educativo y en el ético, García Monge busca la dimensión práctica: la eficacia, la utilidad de los valores en su realización cotidiana; para ello, recomienda una concreta preparación teórico-práctica en estos términos: para los profesores que se de "un curso de *Filosofía de la Educación*, ya que

"sin principios no hay brújula, ni carácter. Y un estudio serio de la psicología de la adolescencia (¡la edad del dolor justamente!). No tan sólo la psicología que llaman experimental, sacada de los textos oficiales, más bien la que se halla en los clásicos (novelas, memorias, biografías, confesiones..., su *testimonio* perdurable, pues)" (23).

García Monge no busca en educación una unidad teórica de pensamiento, sino, más bien, una unidad de acción educativa orientada por principios de orden político-social que contribuyan a la realización práctica de los mismos: desde este punto de vista todas las ideas éticas, educativas y culturales, catalogadas como eclecticismo en García Monge, se inscriben dentro del pragmatismo educativo, para nosotros marco fundamental de su formación y actividad de educador.

Los estudios de filosofía de la educación y psicología de la adolescencia preparan después para la

dimensión práctica *curricular*, esto es;

Planes de Estudio electivos, vocacionales; Programas flexibles, métodos razonables, oportunos. Todo con sentido y explicación de la gente costarricense en lo que atañe: a su salud, física y mental, a sus aptitudes y aspiraciones, a su geografía (la tierra y sus recursos), a sus oficios, su estadística, sus posibilidades económicas, su historia su organización social y política, sus inclinaciones religiosas y artísticas, sus funciones en el concierto interamericano" (24).

A la vez una buena formación de profesorado y los correspondientes diseños curriculares preparan para el ulterior desarrollo educativo:

"Lo demás —escribe García Monge— colegios fiscales o privados, sueldos y gastos, cursos complementarios (vespertinos, nocturnos), formas diversas de enseñanza media y la profesional, horarios, exámenes, promociones, etc., etc., vendría por añadidura, en la discusión y creación de las bases anteriores" (25).

Otro aspecto importante que contribuye a la educación es la consolidación de la escuela pública; para esto, es necesario crear fe y confianza en ella por parte de los ciudadanos, de modo que sea la "escuela pública de la democracia" la que recoga los logros históricos e institucionales.

"Nuestra escuela —escribe García Monge— ya tiene algunas conquistas liberales y democráticas a que otros pueblos mayores aspiran: el laicismo y la coeducación, por ejemplo, las actividades sociales y económicas, ciertas actividades físicas y educacionales como los trabajos manuales, la agricultura y la cocina, todo amenazado ahora por la incomprensión y las antipatías de numerosos ciudadanos y ciudadanas. La resolución de los maestros y de los Patronatos salvará estas cosas" (26).

Importantes ideas educativas fueron impulsadas por García Monge. Mediante éstas captamos su concepto de educación cívico-social que está orientado a la consecución del progreso ciudadano y nacional, de acuerdo con los ideales de la escuela activa, en concreto, con los del pragmatismo educativo:

1. Proyecto de colonias escolares;
2. Hacer de los Patronatos Escolares una fundación de la Sociedad Protectora de los Niños de Costa Rica con el fin de combatir la desnutrición, necesidades básicas como la salud, abrigo, educación;
3. Asilos de la Niñez, donde los niños menesterosos encontrarán "auxilio, salud, trato amable, pan, ropa, trabajo, estudio y juegos";

4. Proyecto de Hospital de Niños, obra que completa los esfuerzos en el campo educativo de la salud y con el cual se complementan los esfuerzos encaminados para lograr el bienestar de los niños con el establecimiento de cocinas escolares, baños, campos de juego.

5. Higiene en las escuelas, cursos de agricultura, dibujo, ciencias experimentales, trabajos manuales.

6. Impulsar la salud pública (higiene social) y ayudar a las comunidades, mediante la educación, a combatir, entre otras, las enfermedades infantiles (vgr. anquilostomiasis y paludismo) y las enfermedades sociales (vgr. el alcoholismo).

7. Organización de bibliotecas infantiles y cursos de educación física en las escuelas primarias;

8. Establecimiento de prensa, propaganda, boletines para educadores. Además, "hay que ilustrar mucho a los maestros con la prensa, los cursos breves, las conferencias. En todas las materias hay que renovar sus conocimientos y en ciertas actividades, darles la preparación de que hoy carecen";

9. Reorganización del Instituto Físico Geográfico y organizar la nueva Universidad de Costa Rica;

10. Impulsar socialmente el sentimiento de la familia y la responsabilidad de educarla;

11. Defender un presupuesto justo para pagar bien a los maestros y para que "puedan vivir decorosamente" (27).

El mensaje cívico-pedagógico de García Monge queda expresado posteriormente en su *Decálogo de la Política Educativa* (1923), donde se puntualizan sus ideales educativos; en ellos se hace explícito que la educación escolar (formal) no puede estar separada de la educación ciudadana (informal); la educación siempre va unida a la práctica política puesto que es educación del ciudadano. En este punto también el pensamiento de García Monge nos recuerda la unidad de educación y democracia (política) que proclama el pragmatismo educativo pero, ahora, reelaborado en el contexto histórico social costarricense (28).

Transcribimos el *Decálogo* por considerarlo una importante recopilación de pensamientos y de sugerencias prácticas a realizar en la educación nacional; este *Decálogo* representa un reto constante para el educador y el educando, para el político, el economista y el diplomático, a causa de la crítica situación histórica actual que vive Centro América, por la desenfrenada inflación económica en la región, por la crisis de valores..., en particular, en lo referente a los puntos IX y X;

I. "El problema de la tierra. -Redimir al campesino de su ignorancia, y de sus deudas. -Educación agrícola. -Cooperativas Agrícolas. -Departamento de Agricultura, eficaz. -Limitación del número de hectáreas como propiedad individual o de compañías. -Conservación de la tierra sin enajenarla al trust extranjero. -Limitación del terrateniente en gran escala. Considerar como propiedad nacional las riquezas naturales de la tierra".

II. "Máxima instrucción gratuita. -Formas diversas de educación secundaria. La ciencia como preocupación civilizada. Formación en el exterior de técnicos para las escuelas, la agricultura, municipios, finanzas, servicios públicos en general. Las bibliotecas populares como complemento de las escuelas públicas. -Labor de circulación de impresos".

III. "-Problema obrero. -La educación post-escolar. -La dirección de cultura estética. -La legislación del trabajo. -Fomento de cooperativas y gremios".

IV. "Servicios públicos organizados sobre base técnica. -La comisión de servicio civil en Costa Rica".

V. "El niño como la primordial riqueza del país. -Su salud. -Escuelas-hogares y colonias campestres. -Sociedad protectora del niño costarricense".

VI. "Las mujeres en el servicio social".

VII. "El extranjero como un factor espiritual. La naturalización automática del extranjero que sepa el idioma nativo, se gane la vida honradamente y haya vivido cierto tiempo en el país. Fomento sistemático de la inmigración: Gobernar es poblar".

VIII. "-Revisión de la Constitución Política. -Completar en ella otras actividades fuera de las políticas".

IX. "-Reorganización de las finanzas a base de probidad y técnica. -Saneamiento de la moneda como piedra fundamental del programa de Gobierno. -Impuestos sobre la tierra y no sobre el trabajo y el consumo. Abolición de monopolios y ejercicio de la libre competencia. -Economía antes que empréstitos extranjeros".

X. "-Relaciones Exteriores. -Con los Estados Unidos mantenerse a la distancia que aconseja el decoro: Ni servilismo ni genuflexiones. -Introducir en nuestra política exterior la preocupación hispanoamericana. -Hacia el continente una. -El empréstito como una amenaza de la autonomía. -Latinizar esto. -Con Centro América, régimen de Adua-

na libre. -Sistema de arbitraje sincero" (29).

El mensaje educativo de García Monge vibra a través de sus páginas como la de un ciudadano que ante todo es maestro y en él se externa la voz de un pueblo con ansias liberales y democráticas que desea marchar unido a todos los países de América:

"Hagamos lo posible (...) por engrandecer a Costa Rica, a Centro América, que es lo que tenemos a mano; que nuestro vecino tenga casa confortable, libro que leer, deleites artísticos baratos en horas de descanso, auxilio cariñoso en los días de enfermedad, de vejez o de infortunio, campos libres que recorrer en los días primaverales, libertad de pensamiento, asociaciones mutuas de apoyo y engrandecimiento, y sobre todo, señorío de la tierra que pisa" (30).

La educación como formación y práctica ciudadana en García Monge comprende el mejoramiento personal y social, en lo político y económico, en lo artístico y moral, en la salud y en el trabajo (educación integral); por esto educación es ante todo estudio, reflexión, que trae consigo la "emancipación de la inteligencia", propósitos de ennoblecimiento, de mejora en las costumbres personales y sociales. Este esfuerzo se inicia en la escuela, se sigue en la vida pública, en el libre juego y circulación de las ideas a realizar y se institucionaliza en la democracia pluralista y crítica de sí misma, con un sentido altamente práctico y humano que recoge García Monge en estos términos.

"Y de todos vosotros es conocido el empeño del liberalismo por democratizar la enseñanza, por facilitar de mil modos a los jóvenes de todas las clases sociales, las ocasiones de instruirse gratuitamente, de mejorar las condiciones en que viven" (31).

Una educación como formación y práctica ciudadana permite impulsar el progreso, la dignidad de un pueblo con todos sus valores históricos, respetando su idiosincracia; de un pueblo amante del trabajo digno, que reflexiona y estudia el significado de ese trabajo como medio de desarrollo personal y social; de un pueblo que sigue de cerca metas de superación como la que acuña Joaquín García Monge en el lema: "y convertid en hechos vuestros propósitos de mejora", lo cual redundará en bien del país y de la libre realización humana de sus ciudadanos.

NOTAS

(1) Cfr. GARRON DE DORYAN, Victoria, *Trayectoria y Tránsito de Joaquín García Monge*, en *Joaquín García Monge*, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Departamento de Publicaciones, San José, Costa Rica, 1971, pp. 10-44.

"Profesores de la talla de Rodolfo Lenz, Federico Hanssen y otros, fueron conformando la personalidad del joven. Absorbió en aquel medio las corrientes de Andrés Bello, de Sarmiento, de Mariano Moreno, de Eugenio María de Hostos, de Ruben Darío. Se compenetró del Ariel de Rodó y del Catecismo Revolucionario de Bakunin, anarquista que enfervorizaba entonces a la juventud universitaria chilena, con la idea de una "sociedad universal basada en libertad, razón, justicia y trabajo" (p. 18). "De su estancia en Chile decía don Joaquín años más tarde: "Chile me aprovechó mucho, de allí cogí el impulso que todavía me dura hacia la función social de escritor, de editor y de maestro" (p. 20). "Mientras leía a Herbart, Spencer, Pestalozzi y John Dewey, acrecentada su devoción por Bolívar y Martí y buscaba su brújula en Rodó" (p. 21).

(2) *Op. Cit.*, p. 23.

(3) *Op. cit.* p. 33. Entre los escritos sobre Joaquín García Monge véase:

BONILLA, Abelardo, *Historia y Antología de la Literatura Costarricense*, Trejos Hermanos, San José, Costa Rica, 1957.

FERRERO, Luis, *La Clara voz de don Joaquín García Monge*, Editorial Costa Rica, San José, 1978.

GARCIA CARRILLO, Eugenio, *Cosas de don Joaquín*, Editorial Trejos-Lehmann, San José, Costa Rica, 1962.

GARCIA CARRILLO, Eugenio, *El hombre del Repertorio Americano*, Editorial Studium, San José, Costa Rica, 1981.

CHAVARRIA HERNANDEZ, MAYRA, *Joaquín García Monge, un Educador*, en "Tiempo Actual" Año IX, San José Costa Rica, Agosto 1984, No. 34, pp. 97-102.

QUESADA SOTO, ALVARO, *La otra cara de "El Moto"*, La Nación, suplemento Ancora, Domingo 6 de octubre de 1985, p. 2.

(4) FERRERÓ, Luis, *La clara voz de Joaquín García Monge*, Editorial Costa Rica, San José, p. 126.

Luis Ferrero escribe además: "Clasificar a García Monge en cualquier doctrina filosófica es de arriesgados y sería atentar contra lo viviente de su espíritu y de su enseñanza, ya que él aprovechó de las diversas escuelas cuanto de sincrónico hubo con su pensar. Se rigió por una absoluta libertad de comprensión y de asimilación. Ponerle etiquetas es pretender limitarlo". (*op. cit.*, p. 130).

(5) Cfr. SOTO, José Alberto -BERNARDINI, Amalia, *La Educación Actual en sus Fuentes Filosóficas*, UNED, San José Costa Rica, 1981.

(6) LEON VILLALOBOS, León, *Una Universidad en una ciudad de maestros*, Editorial de la Universidad Nacional (EUNA), Heredia, Costa Rica, 1982.

(7) En "Educación" 4 (11) 22, noviembre-diciembre, 1958, citado por FERRERO, L., *La clara voz de...*, p. 81.

(8) FERRERO, Luis, *op. cit.*, p. 78.

(9) *Ibid.*

(10) GARCIA MONGE, J. *En Habla un Chapulín*, en GARRON DE DORYAN, *Joaquín García Monge presenta*

tado por..., op. cit., pp 85-88. Cfr. BRENES MESEN, R. y GARCIA MONGE, J., *Proyectos de Programas de Instrucción Primaria*, Tip. Nacional, 1908, p XV: "La enseñanza en medio de la naturaleza, fuera de las aulas, responde a la necesidad fundamental de hacerla más práctica, más penetrante y de más vastos resultados. Aquellas virtudes que en el aula se adormecen y acaban por extinguirse, surgen vigorosas en frente de la naturaleza. La sustitución del material que ella nos ofrece, por otro artificial, desplazado del lugar propio, no es en ninguna manera el mejor procedimiento para desenvolver las capacidades de observación, de comprensión y de juicio. Por eso hemos aconsejado la excursión con estudio previo por parte del maestro, para que no divague ni derroche su tiempo".

(11) *Estos renglones...*, GARRON DE DORYAN, op. cit., p. 141-143. ("Repertorio Americano", 45 (14): 2, miércoles 20 de junio de 1949): "El asunto, la literatura infantil, ha interesado, interesa. Así, de paso, recuerdo en los escritos pedagógicos de Tolstoi las páginas que dedica a la *sagesse enfantine*".

(12) Cfr. entre otros artículos: *Sarmiento en Costa Rica* (Rep. Am. 39: 87, 1942) en GARCIA MONGE, J. *Obras Escogidas*. EDUCA, 1981, pp. 65-67. *El otro Repertorio*, en D. DE G., op. cit., pp. 111-117. *Unas palabras*, en D. DE G., en op. cit. pp. 127-128 ("Repertorio Americano" 25 (14): 224; 8 de octubre de 1932): "Si jóvenes, don Andrés Bello, por ejemplo los está esperando; agrúpanse en torno de su luz y de sus luces, trátienlo a fondo y se sentirán crecer en la unión y en el estudio".

(13) Cfr. *Superación*, G. DE D., en op. cit. pp. 139-140: "Búsqnen el trato frecuente de los Padres Americanos. Ellos son los precursores y promotores, aconsejan, palanquean, guían..."

Cfr. entre otros escritos: *Americanidad (Francia y Costa Rica)* ("Repertorio Americano, 1 (11) 15 enero 1920, pp. 162. en GARRON DE DORYAN, op. cit., pp. 59-64.

(14) Cfr. entre otros: *José Martí en Costa Rica* (Rep. Am. 39:87, 1942) en GARCIA MONGE, J. *Un amigo de los niños*, G. DE D., op. cit., pp. 149-150 ("Obras escogidas. EDUCA, 1981 -60-64 "Diario de Costa Rica", 28 de enero de 1953).

(15) FERRERO, L., *La clara voz de Joaquín García Monge*, op. cit., p. 35.

(16) El *Repertorio Americano*, en su primera etapa, fue iniciado por don Andrés Bello de octubre de 1926 a agosto de 1927 "Alcanzaron a salir cuatro entregas trimestrales de 300 y pico páginas en 4a. cada una" (GARCIA MONGE, J., *El otro repertorio* en GARRON DE DORYAN, op. cit., pp. 111-117).

En 1919 don Joaquín García Monge inaugura una segunda versión del "Repertorio Americano" que se interrumpió con su muerte en octubre de 1958. Fue García Monge quien, con su tesón, perseverancia y amor por la cultura, logra consolidar esta cátedra americana a lo largo de 39 años.

Una tercera etapa del "Repertorio Americano" vemos renacer en el último trimestre de 1974, después de que el Dr. Eugenio García Carrillo cede los derechos de edición a la Universidad Nacional de Heredia (Costa Rica), y así, bajo los auspicios del Instituto de Estudios Latinoamericanos de esta Institución y bajo la dirección de la Licenciada María Rosa Picado de Bonilla reinicia su labor el "Repertorio Americano" y, una vez más, vuelve a recorrer los

caminos de las tierras americanas.

(17) MACAYA LAHMAN, E., *Cultura y austeridad*, Editorial Costa Rica, San José, C.R. 1978, p. 28.

(18) GARRON DE DORYAN, V., Joaquín García Monge. op. cit. p. 74.

(19) GARRON DE DORYAN, V., *Trayectoria y Tránsito de Joaquín García Monge*, en op. cit., p. 39. Cfr. GARCIA CARRILLO, Eugenio, *Cosas de don Joaquín*. Trejos Hermanos, San José, Costa Rica, 1962, p. 29. Cfr. FERRERO, Luis, *La clara voz de don Joaquín*, op. cit., p. 100.

(20) *Ibid.* Cita de la carta al colombiano Luis López de Mesa.

(21) *Ibid.*

(22) *Ibid.*

(23) GARCIA MONGE, J., *¿Qué habría que hacer en educación?*; Rep. Am. 39:117, 1942; en *Obras Escogidas*, EDUCA, 1980, pp. 287-288.

(24) *Ibid.*

(25) *Ibid.*

(26) GARCIA MONGE, J., *Memoria de Instrucción Pública*, 1920, en GARRON DE DORYAN, op. cit., p. 70.

(27) *Memoria de Instrucción Pública*, op. cit., pp. 69-81. Cfr. sobre el ideario pedagógico de García Monge: FERRERO, Luis, *La clara voz...*, op. cit., pp. 81-86.

(28) Cfr. GARCIA MONGE, J., *A propósito del 1º de Mayo*, en *Obras Escogidas*, op. cit., pp. 239-264.

(29) *Decálogo de la Política Educativa*, (1923) en GARRON DE DORYAN, op. cit. pp. 97-99.

(30) *A propósito del 1º de Mayo*, en op. cit. p. 245.

(31) *A propósito del 1º de Mayo*, en op. cit. p. 250.

José Alberto Soto
Apdo. 455
Guadalupe
Costa Rica